

**XIII Jornadas Interescuelas Departamento de Historia  
Catamarca**

**MESA 29: Sociedades indígenas y sistemas de dominación desde una perspectiva  
etnohistórica. Desde el Tawantinsuyu hasta la crisis del sistema colonial español**

**Coordinadoras:**

Judith Faberman (UNQ/UBA/CONICET)[jfarberman@unq.edu.ar](mailto:jfarberman@unq.edu.ar)

Silvia Palomeque (UNC/CONICET)[silviapalomeque@gmail.com](mailto:silviapalomeque@gmail.com)

Ana María Presta (UBA-CONICET)[presta@retina.ar](mailto:presta@retina.ar)

- **Autora:** Dra. Lía Guillermina Oliveto
- **Pertenencia:** CONICET / UBA ( Programa de Historia de América Latina, Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, Facultad de Filosofía y Letras)
- **E-mail:** [oliveto@filo.uba.ar](mailto:oliveto@filo.uba.ar)
- **Nacionalidad:** argentina
- **Autorización para publicar:** SI
- **Título:** Los tomatas, población “originaria” de los valles de Tarija, 1574-1620

Los valles orientales de Tarija, en tanto frontera suroriental del dominio español, constituyeron entre los siglos XVI y XVII un espacio de interacción y de altísimo dinamismo poblacional influido por diversas coyunturas. Entre ellas se cuenta la virtual despoblación del área como consecuencia de la desarticulación de la estructura de dominio que había organizado el Tawantinsuyu y la ocupación de buena parte de los territorios de valle por parte de las poblaciones que habitaban el este de los valles englobadas bajo la categoría “chiriguano”. Posteriormente, expediciones conquistadoras formadas por españoles e indios de guerra se aventuraron, sin éxito, en los valles tarijeños entre 1538 y 1556 con el objetivo de fundar una ciudad y establecer un núcleo de dominio que asegurara tanto la explotación de los recursos locales como la comunicación con el río de La Plata. Sin embargo, recién en 1574 se efectivizó un asentamiento duradero a partir de la

fundación de la ciudad de San Bernardo de la Frontera de Tarija llevada adelante por Luis de Fuentes y Vargas.

En el contexto de la fundación de Tarija, los tomatas fueron el único grupo indígena reconocido bajo la designación de “originarios” en los fértiles valles orientales de Tarija. Allí ocuparon una territorialidad discontinua reconocida legalmente. Este reconocimiento se otorgó como compensación por los servicios prestados por los tomatas en la fundación de la ciudad y en los primeros enfrentamientos con los chiriguano.

Las informaciones sobre los tomatas en Tarija a partir de la fundación de la villa en 1574 y hasta las primeras décadas del siglo XVII, no son muy abundantes. Sin embargo, en función de la evaluación de documentación editada e inédita proveniente de los Archivos de Sucre y Tarija, realizaré un balance de los datos dispersos y heterogéneos para repensar las informaciones sobre su identificación étnica y su territorialidad en contexto colonial.

A partir de los escritos de la segunda mitad del siglo XVIII del franciscano Antonio Comajuncosa, los investigadores han concluido que los tomatas están vinculados étnicamente con los chichas.<sup>1</sup> Sobre la base de documentación del cabildo y del archivo de Tarija y de los escritos de los primeros misioneros franciscanos de Tarija, el autor afirmaba que los tomatas eran una parcialidad de los chichas que recibió la denominación por extensión del nombre de una autoridad étnica al conjunto de las familias dependientes políticamente.<sup>2</sup>

Contemporáneo a Comajuncosa, fray Mingo de la Concepción consideró a los tomatas como “indios que en los años o pocos meses antes [de la fundación de Tarija]

---

<sup>1</sup> El trabajo de archivo lo realizó Comajuncosa y escribió sobre las misiones entre 1755 y 1810. Alejandro Corrado preparó las palabras preliminares de la obra y completó la historia de las misiones entre 1810 y 1880 para su publicación.

<sup>2</sup> Comajuncosa y Corrado. “Tarija”, 6

habían venido de Chichas y vivían tolerados (por su quietud) de los chiriguanos en un sitio distante pocas leguas de lo que es ahora Tarija la Nueva”.<sup>3</sup> Su definición no resulta muy esclarecedora pues “chichas” en este caso parece, más que nada, una denominación geográfica.

Posteriormente, Alberto Mario Salas retomó la propuesta del origen chicha que habían establecido Comajuncosa y Corrado.<sup>4</sup> Más tarde, Presta y del Río consideraron que los tomatas podrían tener algún tipo de vinculación con los chichas pero llamaron la atención sobre ciertos documentos que los vinculaban con la actual región chilena de Copiapó.<sup>5</sup> Volveré sobre esta documentación más adelante. Por último, Julien, Bass Werner y Angelis retomaron la idea de los tomatas como un sector o parcialidad de los chichas y apoyaron esta idea sobre la base del análisis de nueva documentación, sin embargo, no pudieron precisar si los tomatas eran originarios de Tarija o si habían sido instalados allí por los incas como parte de sus políticas de traslado de poblaciones para el establecimiento de colonias de mitmaqkuna.<sup>6</sup>

Repararé a continuación la documentación referida a los tomatas de Tarija.

La vinculación entre los tomatas y los chichas se encuentra en un pleito sobre tierras en Canasmoro que se desarrolló entre 1596 y 1600, entre los tomatas de Tarija y Pablo de Chinchilla.<sup>7</sup> Dentro de ese expediente judicial hay un documento firmado por el entonces

---

<sup>3</sup> Mingo de la Concepción, Manuel. *Historia de las misiones franciscanas de Tarija entre Chiriguanos*. Tarija: Universidad Boliviana, [1795] 1981, 60

<sup>4</sup> Alberto Mario Salas. *El Antigal de Ciénaga Grande. (Quebrada de Purmamarca, Provincia de Jujuy)*. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad de Buenos Aires, 1945.

<sup>5</sup> Ana María Presta y Mercedes del Río. "Reflexiones sobre los churumatas del sur de Bolivia, siglos XVI-XVII," *Histórica* XVII:2 (Lima 1993): 223-237. Reimpreso en *Memoria Americana* 2 (Buenos Aires 1993), 41-49 y en Ana María Presta (ed), *Espacio, Etnias, Frontera*, 219-234; Presta. "Hermosos, fértiles y abundantes"

<sup>6</sup> Julien, Angelis y Bass Werner de Ruiz. *Historia de Tarija*, xii

<sup>7</sup> Memorial de los Tomatas copiapoes al capitán Pablo de Chinchilla. 1597. ANB. EC. 1601. n° 3. f.2. Este documento fue editado parcialmente en Julien, Bass Werner y Angelis. *Historia de Tarija*, 187-192 y en forma

corregidor Antonio Domínguez en el que identifica a la autoridad de los tomatas como “Felipe Tomaave cacique de los indios tomatas de la encomienda del adelantado Juan Hortiz de Zárate”.<sup>8</sup> Esa referencia se completa con otra en la que se afirma que los caciques e indios de la encomienda del adelantado Juan Ortíz de Zárate eran indios del repartimiento de los chichas.<sup>9</sup>

Si los tomatas son chichas, me pregunto a qué tipo de segmento o subgrupo corresponde esa identificación, es decir, los tomatas, ¿eran una parcialidad chicha?, ¿un sector ocupacional identificado particularmente?, ¿un grupo étnico dentro de una entidad política mayor o federación llamada chicha?, o, como plantearon los precursores Comajuncosa y Corrado, simplemente, chichas rebautizados por los españoles con el nombre de su curaca. Hasta tanto no contemos con nueva evidencia, no nos será posible dirimir esta cuestión.

Como se ve, la definición étnica de los tomatas se torna escurridiza y, para complicar aún más el panorama, el padre Mingo de la Concepción en el siglo XVIII afirma que de los tomatas “se dice que eran originarios de Copiapó (jurisdicción de Chile) conducidos y traídos por un religioso de la orden de N. Padre S. Domingo, quien hizo construirles una capilla antes que viniesen españoles armados.”<sup>10</sup> Es controversial que el autor no brinde siquiera una pista acerca de su fuente de información para sostener el origen de los tomatas en Copiapó y su instalación en Tarija a instancias de un cura dominico que los habría vuelto cristianos antes de la fundación de la villa. Si bien sabemos que el padre Sedeño que acompañó a Luis de Fuentes y Vargas en la fundación de Tarija,

---

completa (aunque con una defectuosa interpretación de la paleografía) por Barragán Vargas. *La Historia temprana de Tarija. Tarija*. Grafica Offset Kakito, 2001, 285-31

<sup>8</sup> Memorial de los Tomatas copiapoes al capitán Pablo de Chinchilla. 1597. ANB. EC. 1601. n° 3. f. 3v

<sup>9</sup> Memorial de los Tomatas copiapoes al capitán Pablo de Chinchilla. 1597. ANB. EC. 1601. n° 3. f. 2v

<sup>10</sup> Mingo de la Concepción. *Historia de las misiones franciscanas*, 60

pertenecía a la orden de los dominicos, no contamos con ninguna prueba para sostener la afirmación de Mingo. No obstante, la mención del origen de los tomatas en Copiapó, resulta significativa a la luz de la misma referencia en documentación de fines del siglo XVI y principios del XVII. En cambio, la versión de la instalación de los tomatas junto a un sacerdote español en tiempos coloniales no se halla respaldada por ninguna fuente colonial disponible.

Para ampliar esta cuestión, retomaré ciertos señalamientos que oportunamente realizara Presta. En el litigio por tierras en Canasmoro entre los tomatas y Pablo de Chinchilla, hay unas referencias a los tomatas como “tomatas copiapoes”. La primera corresponde a la presentación del español ante la Audiencia de Charcas quien, aunque evidentemente usurpó las tierras tomatas, se presenta como damnificado. En el documento de 1597 se lee que “don Juan Cuacha [Guacha] cacique dijo ser de los indos tomatas copiapos y Pablo Bembola” se presentaron ante la Real Audiencia para solicitar la restitución de sus tierras.<sup>11</sup> Dentro del expediente, se menciona a las mismas autoridades como “indios tomatas copiapoes” en una provisión real de 1596 en la que se ratificaba que las tierras correspondían a los tomatas y se denunciaba a Chinchilla por haberlos echado de sus tierras y sembrado en ellas.<sup>12</sup> Al final del mismo expediente, se reitera la mención pero con una variante, se los nombra “indios tomatas y copiapoes.”<sup>13</sup> La última mención está fechada en 1600 cuando los indígenas vuelven a reclamar ya que, a pesar de que la Audiencia falló a su favor, Chinchilla apeló la decisión y continuaba ocupando las tierras. En la presentación se registra “Francisco de Arellano en nombre de los indios tomatas

---

<sup>11</sup> Memorial de los Tomatas copiapoes al capitán Pablo de Chinchilla. 1597. ANB. EC. 1601. n° 3. f.2. Este documento fue editado parcialmente en Julien, Bass Werner y Angelis. Historia de Tarija, 187-192 y en forma completa (aunque con una defectuosa interpretación de la paleografía) por Barragán Vargas. *La Historia temprana de Tarija*. Tarija. Edición del autor, 2001, 285-316

<sup>12</sup> Memorial de los Tomatas copiapoes al capitán Pablo de Chinchilla. 1597. ANB. EC. 1601. n° 3. f. 5v

<sup>13</sup> Memorial de los Tomatas copiapoes al capitán Pablo de Chinchilla. 1597. ANB. EC. 1601. n° 3. f. 6v

copiapoes que residen en este valle.”<sup>14</sup> Estas son las menciones de que disponemos, las cuales, aunque sugerentes, son poco informativas respecto de la vinculación entre los tomatas de Tarija y el norte del actual Chile. El vínculo con esa zona se refuerza además por la existencia de un río afluente del Guadalquivir y de un grupo indígena (que poseía tierras en Tarija la Vieja) llamados calama.<sup>15</sup> De todos modos, también cabe la posibilidad de que los copiapoes fueran otro grupo, distinto a los tomatas pero que, por razones que desconocemos, sus trayectorias se hayan vinculado en la etapa previa a la fundación.

De hecho, en las mercedes de tierras otorgadas por el fundador de Tarija, hay una mención a un indígena copiapó. Alonso García recibió en 1575 “en el río San Juan (...) doze hanegadas de maiz de riego, el río arriba, en una quebrada que solia estar Çarapura, yndio copiapo çimarron.”<sup>16</sup> En este caso, la referencia a copiapó se relaciona con la autoadscripción de un individuo que, por su parte, parece haber abandonado el sitio que habitaba.

En busca de pistas sobre los tomatas, consulté los documentos que se conservan en repositorios bolivianos en los que se mencionan a los tomatas en el tardío siglo XVII y en el XVIII. Sin embargo no hallé otras referencias a los tomatas copiapoes. ¿Cómo interpretar estos silencios? Cabe señalar que las referencias precedentes que relacionan a los tomatas con los copiapoes corresponden a un único expediente y referidas a las mismas personas, es decir a Juan Guacha y a Pablo Bembola. Ya indicamos que en una de ellas, además, se distingue a los tomatas de los copiapoes. Por otro lado, en el resto de la documentación colonial los tomatas se identifican sólo con esa denominación. Retomamos la

---

<sup>14</sup> Memorial de los Tomatas copiapoes al capitán Pablo de Chinchilla. 1597. ANB. EC. 1601. n° 3. f. 7v

<sup>15</sup> Presta. “La población de los valles de Tarija”, 171

<sup>16</sup> Merced de tierras de Luis de Fuentes a Alonso García. Tarija, 29/8/1575. BMT. Tomo II, f. 34. En Julien, Bass Werner y Angelis. *Historia de Tarija*, 73 y 74

argumentación de Presta acerca de que los copiapoes probablemente fueron un grupo que habitó en algún momento los valles tarijeños pero que, como tantos otros, retornaron a su asentamiento originario.<sup>17</sup> Cabe pensar, también, este postulado en función al posible vínculo entre tomatas y chichas. Es decir que los tomatas hayan sido colonos chichas en los valles tarijeños y que hayan retornado a sus cabeceras étnicas.

Otros elementos permiten postular la vinculación entre chichas y tomatas. A principios de la década de 1560, Juan Ortiz de Zárate recibió como compensación por sus servicios, por lo menos una parte de la encomienda de chichas que había sido de Hernando Pizarro. A su vez, Ortiz de Zárate gozó de la mano de obra de ciertos indios tomatas que pertenecerían a la misma encomienda. Esta información nos sugería la ligazón entre chichas y tomatas. Otra documentación lo confirmaría. En 1565, Juan Ortiz de Zárate donó a los indios de su encomienda 300 ovejas. En el escrito identifica a esos indígenas como “indios chichas y copayapos y moyos.”<sup>18</sup> Es factible que los tomatas no se singularicen porque se encuentran englobados en un colectivo mayor, los chichas. Sin embargo, se menciona como grupos sin relación a los moyos moyos y a los copayapos, es decir, a los copiapoes. Esta mención refuerza, a nuestro entender, la hipótesis del vínculo entre tomatas y chichas mientras desestima la de la correspondencia entre tomatas y copiapoes.

Respecto de las referencias documentales a la ocupación de los tomatas en los valles orientales de Tarija encontramos que, hacia 1560, ocupaban la zona de Tarija la Vieja y Canasmoro (Ver mapa). Incorporaré la documentación posterior a la fundación de Tarija para reconstruir su territorialidad en el nuevo contexto colonial tarijeño.

---

<sup>17</sup> Presta. “La población de los valles de Tarija”, 171.

<sup>18</sup> EP Vol. 7 Lázaro del Águila. La Plata, 17/12/1565, f. 1034r-1035. Agradecemos a Ana María Presta por esta referencia.

Luis de Fuentes y Vargas reconoció a los tomatas como “naturales” del valle al tiempo que dice que ellos “habían entrado a esta dicha villa a poblarla y fundarla conmigo y con los primeros españoles que habían venido a ellos” y que estos indios habían vuelto a Tarija a “las tierras que ellos habían tenido y poseído de antes en tiempo de ynga”<sup>19</sup> En esta argumentación se justifica, entonces, la entrega de tierras de Canasmoro con el reconocimiento del estatus habitantes originarios del valle de Tarija. La información acerca de que habían poseído las tierras desde tiempos del Inca podría indicar tanto que hubieran sido los pobladores que los incas encontraron en el valle y les reconocieron la posesión de las tierras que ocupaban, como que los incas los trasladaron a ellas.

Por otro lado, documentación de fines del siglo XVI confirma que Canasmoro era un “pueblo” de los tomatas.<sup>20</sup> Comajuncosa y Corrado ubicaban a los tomatas en Canasmoro, Sella, Cuimata (Coimata, zona en la que Fuentes y Vargas los había localizado al ingresar a Tarija para la fundación), (ver mapa) y el valle del río Nuestra Señora de la Victoria, sin dar ninguna precisión.<sup>21</sup> Mingo brinda otras ubicaciones al determinar que, una vez que los españoles vencieron a los chiriguano en 1574, los tomatas

“quedaron viviendo en dos parajes distintos: el uno era (y es) hacia la parte de arriba del sitio o terreno llamado hoy el de San Lorenzo, y el otro, junto al sitio llamado la Victoria. De estos indios tomatas hay todavía varios descendientes que viven en dichos parajes distintos con el nombre o denominación de Tomatas de Arriba y Tomatas de Abajo.”<sup>22</sup>

---

<sup>19</sup> ANB. EC. 1601. n° 3. f2. En Julien, Angelis y Bass Werner de Ruiz. *Historia de Tarija*

<sup>20</sup> Comajuncosa y Corrado. *El colegio franciscano de Tarija*, 6

<sup>21</sup> Memorial de los Tomatas copiados al capitán Pablo de Chinchilla. 1597. ANB. EC. 1601. n° 3.

<sup>22</sup> Mingo de la Concepción. *Historia de las misiones franciscanas*, 61. Paréntesis en el original. En la actualidad esos dos sitios se llaman Tomatas Grandes y Tomatitas respectivamente.



Presta llamó la atención acerca de la referencia a los tomatas de arriba y los de abajo en tanto recuerda la organización dual de los grupos aymaras, sin embargo no hay ninguna otra información que permita profundizar este planteo. Asimismo, la autora refiere a la costumbre de la península ibérica de designar dos ubicaciones relacionadas entre sí con el adjetivo abajo y arriba en función de su emplazamiento.<sup>23</sup>

Sin embargo, estas citas no agotan las referencias. La documentación identifica un fuerte de los tomatas en el valle de la Concepción. También registran una ocupación de los tomatas en Oropesa, en la confluencia de los ríos Erquis y Guadalquivir (actual Tomatitas) que, a su vez, se nombra en otros documentos como “pueblo viejo” y como “chacra.”<sup>24</sup> Además, se dice que por encima de Canasmoro se les otorgó el valle de Apacta, que ya lo ocupaban en tiempos de los incas.<sup>25</sup> Adicionalmente, hay referencias a la ocupación de San Mateo por parte de los tomatas.<sup>26</sup>

A pesar del señalamiento de dichas tierra por parte de Luis de Fuentes y Vargas, Pablo Chichilla se entrometió en las tierras que los tomatas poseían en Canasmoro, “en las cuales an sembrado y hecho sus sementeras hasta aquí, de cuyo fruto se an sustentado.”<sup>27</sup> Argumentaba que las tierras le pertenecían por derecho ya que las había comprado al anterior propietario español. Esto demuestra la fragilidad de la posesión de las tierras por parte de los grupos indígenas frente a la codicia sin límites de los españoles que, como en el

---

<sup>23</sup> Presta. “La población de los valles de Tarija”, 171

<sup>24</sup> Sobre el fuerte de los tomatas en el valle de la Concepción: Merced de tierras a Ambrosio de Torres. Tarija, 8/6/1577. BMT. Tomo I. 109-112v; sobre le pueblo viejo: Testimonio de Francisco Guerrero. ANB. EC. 1601. n°3. ff. 2-5v, sobre Canasmoro: Memorial de los Tomatas copiapoes al capitán Pablo de Chinchilla. 1597. ANB. EC. 1601. n° 3; sobre Oropesa como chacra: Venta de tierras de Manuel Mendez. Tarija, 18/11/1612. AHT. Caja 7 (1575-1617) ff. 10-12

<sup>25</sup> Memorial de los Tomatas copiapoes al capitán Pablo de Chinchilla. 1597. ANB. EC. 1601. n° 3. f. 2

<sup>26</sup> Pleito sobre tierras de Canasmoro. La Plata y Tarija, 24/12/1616 – 22/2/1616. APT. Gutierre Velazquez de Ovando con los indios tomatas, sobre tierras en el valle de Oropesa. En Julien, Angelis y Bass Werner de Ruiz. *Historia de Tarija*, 192 - 204

<sup>27</sup> Memorial de los Tomatas copiapoes al capitán Pablo de Chinchilla. 1597. ANB. EC. 1601. n° 3. f. 2v. En Julien, Angelis y Bass Werner de Ruiz. *Historia de Tarija*

caso de Chinchilla, ocupó sus tierras y cuando fue denunciado por los tomatas, realizó una presentación judicial para intentar demostrar su derecho de posesión. El capitán Pablo Chinchilla había sido juez visitador de composiciones, situación que le habrá permitido reconocer la fertilidad de las tierras y la forma precaria de su tenencia. La justicia falló a favor de los indios tomatas, ordenando que se les restituyeran las tierras y se las amojonaran en presencia de Chinchilla. Sin embargo, mientras duró el juicio, entre 1596 y 1600, el español aprovechó el usufructo de la tierra.<sup>28</sup>

Entre la documentación de prueba presentada en el juicio, figura el título de propiedad de los tomatas, fuente de valiosa información para identificar los asentamientos indígenas. Es notoria la fecha tardía del título ya que se dio 24 años después de la fundación, esto probablemente indique el señalamiento de las tierras para ocupar por parte de Fuentes y Vargas pero la falta de emisión de una escritura pública que lo respaldara. Sin embargo, documentación que consultamos en el Archivo Histórico de Tarija aporta una interesante aclaración al respecto. Don Pedro Tiutiu, Don Juan Guaccha, Don Bartolome Bembola, Don Juan Corapuna y Don Diego Ecyo, principales de los yndios tomatas, se presentaron en 1599 ante el corregidor y justicia mayor de Tarija para reclamar una deuda que tenía Luis de Fuentes y Vargas con ellos y que debía cancelar su heredero, Juan Porcel de Padilla.<sup>29</sup> En este contexto, los caciques declaran que las tierras que poseían en Canasmoro se las había otorgado el fundador en concepto de pago por los jornales que les debía, de acuerdo a lo que había establecido el juez de residencia, Pérez de Zorita.<sup>30</sup> De manera tal que los tomatas recibieron las tierras de Canasmoro luego de este juicio, que se

---

<sup>28</sup> Memorial de los Tomatas copiapoes al capitán Pablo de Chinchilla. 1597. ANB. EC. 1601. n° 3.

<sup>29</sup> Reclamo de los principales tomatas por deuda de Luis de Fuentes y Vargas. Tarija, 24/5/1599. f. 1. AHT. Caja 2 (1598-1599) Sin foliación

<sup>30</sup> Sobre los juicios de residencia a Luis de Fuentes y Vargas, ver capítulo 4.

realizó alrededor de 1584, al tiempo que ya poseían las de Oropesa. Así, los caciques señalan que

“el dicho Capitán Luis de Fuentes les satisfizo y pago con vnas tierras que les dio en Canasmoro de las que el proprio tenya y auia tomado para su quarta parte, demas de otras muchas que les auia dado en nombre del Rey Nuestro Señor en el balle de Oropesa y unas partes deste balle”<sup>31</sup>

Por último, los tomatas declaran que el difunto les había pagado también con “mucha cantidad de comida a tiempo que tenyan mucha necesidad y de todo quedaron satisfechos y pagados y solo quedo de darles el dicho difunto algunos bueyes para harar sus tierras que fueron dos yuntas.”<sup>32</sup> Finalmente, los tomatas recibieron de Juan Porcel de Padilla 300 pesos ensayados, dos yuntas de bueyes y un arado con lo cual se da por saldada la deuda que Fuentes tenía con ellos, declarándose nula una demanda anterior que se menciona pero que no hemos hallado

No obstante los fallos favorables y las órdenes de que no se perturbara a los tomatas en sus propiedades, en 1615 comenzó otro pleito sobre tierras. En este caso la identificación de las tierras en cuestión es algo problemática, ya que en los autos del juicio se dice que son tierras en Canasmoro a orillas del río San Mateo, llamadas Oropesa (Ver mapa). Sin embargo, el valle de Canasmoro es al norte de Oropesa, por donde corre el río San Mateo. Por las declaraciones, se entiende que el litigio es por las tierras a ambas márgenes del río San Mateo llamadas Oropesa y San Mateo. Esta vez el litigio es entre los tomatas y Juan

---

<sup>31</sup> Reclamo de los principales tomatas por deuda de Luis de Fuentes y Vargas. Tarija, 24/5/1599. f. 1. AHT. Caja 2 (1598-1599) f. 1v

<sup>32</sup> Reclamo de los principales tomatas por deuda de Luis de Fuentes y Vargas. Tarija, 24/5/1599. f. 1. AHT. Caja 2 (1598-1599) f. 1v – 2r

Gutierre Velázquez de Ovando, hijo del rico poblador de la villa. Velásquez de Ovando presentó testigos que avalaban su posición al afirmar que las tierras que él ocupaba eran diferentes de las de los tomatas y que, además, las poseía por merced de Luis de Fuentes y Vargas. Lamentablemente no contamos con la sentencia final del juicio, aunque es probable que haya sido favorable a los tomatas, a juzgar por la cita copiada de Mingo quien menciona en fecha más tardía la ocupación de los tomatas en Oropesa, conocido como Tomatitas.<sup>33</sup>

Para concluir, de acuerdo con la información relevada, los tomatas, siempre considerados aliados de los españoles y “gente buena”, gozaron de la posesión reconocida legalmente de sus poblados y tierras productivas que poseían, en algunos casos, desde tiempos de los incas.<sup>34</sup> Así ocuparon un pueblo principal en Canasmoro, en el valle homónimo, y otro, de menores proporciones, en Oropesa, en el valle de San Lorenzo (Tarija la Vieja). Es probable que estos dos poblados los hayan habitado en tiempo del dominio del Tawantinsuyu. Trabajaron la tierra para su sustento en las inmediaciones de estos asentamientos (Apacta, Paramisca y San Mateo) y en una serie de parcelas distribuidas en las inmediaciones de las localidades coloniales de Sella, Coimata y Victoria (ver mapa). Ninguna de las menciones refieren a los sitios que poblaban los tomatas como pueblo de reducción.

Con esta ponencia confirmo, entonces, que a pesar de que en el contexto de la conformación de la economía tarijeña los tomatas recibieron un reconocimiento legal de la

---

<sup>33</sup> Pleito sobre tierras de Canasmoro. La Plata y Tarija, 24/12/1616 – 22/2/1616. APT. Gutierre Velazquez de Ovando con los indios tomatas, sobre tierras en el valle de Oropesa. En Julien, Angelis y Bass Werner de Ruíz. *Historia de Tarija*, 192 - 204

<sup>34</sup> Sobre los tomatas como gente buena, ver Federico Ávila. *Don Luis de Fuentes y Vargas y la fundación de Tarija*. Potosí: Editorial Universitaria Juan Misael Saracho, 1975, 69. Allí se reproduce una declaración en la que se afirma que los expedicionarios que pasaron por Tarija en 1559 quedaron “embujados por la singular belleza de esos valles paradisíacos, con un clima benigno y suave, la bondad y dulzura de sus nativos, los Tomatas, y otras maravillas más.”

ocupación de ciertas parcelas de tierras, la disputa entre la territorialidad indígena y española continuó existiendo a fines del siglo XVI y principios del XVII.

## Ocupación de los tomatas entre 1574 y 1620

